

México, enero 26 de 1919.

Sr. Ing. Agustín Basave.

Guadalajara.

Mi fino y querido amigo:

Por fin pude leer, abriendo algunos paréntesis a mi fatigosa labor diaria, sus galanos " Ensayos Críticos" que me despertaron vivo interés desde que, por una de sus bondades, cayeron en mis manos.

Agradezco a usted infinito el envío, y más aún su sencilla y cordial dedicatoria. Esta obrita, que conservo con cariño, y que mucho me ilustra, la verá usted si algún día tengo el placer de estrechar su mano por acá, con su pasta flexible de piel roja.

Dos de sus juicios me causaron la más viva impresión: " El mal de Maupassant" y " Salomé ". " Pierre Loti " y los demás son también muy interesantes.

El deseo de hacerle a usted justicia, aunque sea en parte, me impulsó a pedirle su opinión a nuestro excelente amigo Juan de Dios Robledo, y con gusto se la transcribo. La condena en " dos palabras desaliñadas y sinceras " , según su propia expresión.

HeLa aquí:

" Mi primera impresión se refiere al prólogo de don Francisco Villacspesa, que me parece acertado en medio de su elegante ampulosidad tan distante de la sobriedad y precisión de Agustín Basave. Con todo calor aplaudo como inteligente y veraz el parecer de que el libro de Basave es: " la peregrina-

ción de una alma curiosa, a través de los mundos infinitos de la emoción y del pensamiento. Crítica de orientación, de desbravar caminos, de abrir selvas y de anunciar claridades, que da al autor de este bello libro el derecho de ocupar un puesto de honor entre los modernos pensadores de Hispano-América."

"De todo lo demás que dice el poeta andaluz, sólo encuentro escarceos floridos e imágenes suntuosas que no dan una idea definida sobre el pulido trabajo del concienzudo crítico jalisciense.

" Ensayos Críticos " es, verdaderamente, un libro de impresiones, completamente desligado del minucioso y a las veces maligno, a las veces adulator, estilo usual hasta ahora para los llamados críticos. ¡Qué lejos está Agustín Basave de las baturras malignidades de Antonio Valbuena, y de otros muchos que, aun menos malignos, entendían como papel del crítico el cebarse en una verdadera disección de las obras puestas bajo su lente! Yo prefiero estas impresiones cultas, desapasionadas, sencillas y a la vez refinadas de un exquisito laborioso, a cualquier trabajo donde se exija a las palabras y a los pensamientos estar vaciados en determinado molde de perfección siempre relativa. Esto por lo que toca a mi impresión completamente general y absolutamente personal. "

" Particularizando diré a usted que mis preferencias se sienten encauzadas hacia las estancias que el autor del libro denominó "El mal de Maupassant ", el " Libro de las Tierras Vírgenes " y "Sobre San Juan de la Cruz "; si no lo he precisado bien antes, ya usted comprenderá que estas opiniones más carecen de pretensiones y son sólo absolutamente sinceras. "

"El mal de Maupassant " es un fino y trabajado estudio psicológico; de él puede decirse, de ese trabajo, que se debe más al filósofo que al literato. Para comprender las angustias del gran escritor francés y seguir, lentamente, los pasos de su dolorosa perturbación, Basave necesitó, indudablemente, una alma ligeramente tocada (o quizá profundamente) de esa angustia moderna que se palpa, sin poder definirse, en medio del misticismo de Neruo, del miedo a la muerte de Rubén Darío y de la tersura siniestra de Guy de Maupassant. Sería más largo que mi intención lo que habría de decir sobre esta epidemia psíquica que llena las almas de los artistas en esta época de imprecisas aspiraciones que parecen asomarnos a un mundo espiritual y desconocido."

" El Libro de las Tierras Vírgenes " bajo la visión de Agustín Basave, contrasta agradablemente con la estancia mencionada en el párrafo anterior. Es un estudio en que al través de las frases limadas y sabias, se sienten los árboles centenarios y rugosos y se entreveen las inquietas pupilas de las fieras. Esta diversidad de sentimientos y de concepciones, vale a Agustín Basave la palma de la ecuanimidad que es una de las que más debe apreciar un escritor inteligente; significa una comprensión amplia de los estupendos contrastes que van formando nuestro "yo" verdadero. "

"El exquisito panteísmo, la delicadeza casi mística, que necesitó el autor de "Ensayos Críticos" para escribir sobre "San Juan de la Cruz", no hace sino confirmar, ampliándola, la opinión que sobre la capacidad de Basave se han formado todos los que literariamente le conocen.. Este capítulo es hermano del "Rubayat" por Omar Khayyam que un poco antes delineó esa

pluma laboriosa y acertada. Resisto a la tentación de copiar algunos bellísimos trozos que no deshonrarían la pluma matemática de Rodó. ¡Quizá usted me encuentre apasionado en el elogio que esbozo en términos, desgraciadamente vulgares, de esas conferencias o capítulos que a la publicidad dió Basave! No he de negarle que siento necesidad de desahogar mi impresión en términos de amplios elogios. ¡Es tan raro, tan meritorio y tan hermoso el esfuerzo de nuestro paisano!"

Robledo expresa al fin la pena que le causa su insuficiencia y no oculta su legítima satisfacción por ser sincera su opinión.

Réstame sólo felicitar a Ud. por su meritorio trabajo y expresarle el vivo deseo de que siga Ud. conquistando nuevos lauros en el bello campo de las patrias letras.

Soy de Ud. amigo sincero y adicto servidor,

E. Calderón